

Golfo Pérsico

La poesía y la guerra

La guerra del golfo Pérsico ha despertado algunos espíritus aparentemente dormidos. Por su ausencia en las páginas de los medios de comunicación de masas, podría pensarse que los poetas no entienden de la guerra y para mostrar lo equivocado de esta idea, cinco poetas jóvenes junto con Rafael Alberti dejan su testimonio publicado en LA ESFERA

La poesía, arma cargada de deseos de paz

Alberti, Munárriz, Janés, Piera, Riechmann y Cañas contra la devastación de la guerra

DESPEDIDA

Las bestias inocentes ya declinan
y el azul de las aguas de luto se recubre;
por el aire ultrajado
los regueros de llamas
emulan los dos ríos
fértils de la tierra.
Cuando llegue el momento
me postraré en sus limos,
enunciaré mi amor
y entonaré una loa del desierto
que en su avance implacable
a borrar se dispone la vergüenza.
Y la ofrenda le haré de mis cabellos
para nidos de olvido.

CLARA JANES
8 de febrero de 1991

BAJO LA LLAMA

(Tumba del soldado desconocido)
A mi hijo Jaime, objetor de conciencia

— ¿Desconocido? El padre
del que me encerró aquí, debajo de la llama,
será el desconocido.
A mí me conocía todo el mundo en mi
[pueblo],
y eso que no es pequeño.
Me querían, también. Y me han llorado
al darme por perdido.

Desconocidos los que me llamaron a filas,
me sacaron de casa, me vistieron de caqui,
me endilgaron un arma
y pretendieron que matara gente
disfrazada también, aunque de otro color.

Procuré escaquearme,
pero en la guerra sólo los jefes se escaquean.
Tuve que disparar, también serví de blanco,
y durante algunos meses tuve suerte.
Más o menos la cosa era como aguantar
una tormenta en descampado,
sólo que los obuses y las bombas
tienen más mala leche que los rayos.

No sé cómo acabé. Algo me cayó encima
y me despanzurrió como a un huevo un
[martillo].

Pingajos de uniforme empaquetados
en una bolsa, como la basura,
sin identificar: así acabé, aquí estoy.
Desconocido, claro, ni mi madre
me hubiera conocido.

Bueno, morí, está bien, todos tenemos
vocación de cadáver
y, cuando toca, toca,
pero ¿quién fue el macabro que en vez de
[darme tierra],

como a tantos millones,
me emparedó entre mármoles, me plantó la
[llamita]
y me dejó a merced de ilustres visitantes
con ofrendas florales a toque de trompeta
para siempre jamás?

Soldado nunca fui. Me uniformaron
para la degollina.
¿Desconocido? Siempre para ellos,
nunca para los míos.

Apaguen ese fuego, por favor;
arranquen de mi polvo esas letras de bronce.
Más leve es de civil la eternidad.

JESUS MUNARRIZ



¿Queréis la guerra? No iremos
con la paz entre las manos
por arma, o enterraremos.

Rafael Alberti
1991

UNA PIEDRA DE AMOR CONTRA LA GUERRA

A mi sobrino Carlos,
que ha cumplido nueve años
en tiempos de guerra.

Con un cero vendrán a recogernos
los Aliados de la Muerte,
perfectamente calculado
por un ordenador cualquiera.
Con un cero vendrán a recogernos
los cuarenta ladrones.

En nombre de algún Dios ya nos
[preparan]
una cárcel, un suplicio, una hoguera...
¿Pero para qué la Ira?

si el Gran Culpable lo tenemos
en nuestro propio corazón.

La guerra empezó hace ya tiempo,
y ahora relampaguea y estalla
sobre el cielo de Irak.
Beben las aves petróleo en el mar
y el desierto se empapa de sangre inocente.

Una demencia mayor está acechando
en la espiral del tiempo:
el soplido de fuego de Mickey Mouse,
o una llameante alfombra mágica,
que nos quemará los ojos.

Pero nos queda la ira, y hay que usarla,
una palabra lanzada con rabia
puede alcanzar al más duro corazón.
una piedra de amor,

para que se descongelen
los polos del mundo.

DIONISIO CAÑAS
Febrero de 1991

PRESIDENTE BUSH

(El mismo que a principios de los ochenta
[decía]
«a nuclear war is winnable», ¿se acuerdan?)
dice que sus chicos no pelearán
con una mano atada a la espalda
como en Vietnam.

Eso significa
que los chicos tendrán las dos manos libres
para destrozar las manos
y los cuerpos
de sus enemigos
«and occasionally (but not too often»
la aviación imperial se encarga de

[sancionar
el diferente valor de las vidas humanas]
ser destrozados por ellos
y repatriados en patrióticas bolsas negras de
[plástico].

Y significa que a los periodistas
les vendarán los ojos
y les atarán las manos a un «juke-box»
con música de bombardeos electrónicos
para que puedan informar adecuadamente
sobre esta guerra
desencadenada
por la mano invisible
el déficit comercial de los EEUU
el hambre de petróleo de nuestros

[automóviles
la necesidad de realizar pruebas parciales de
[«Star Wars»]

y la defensa de la libertad
de cortar las manos
practicada por los piadosos reyes árabes,
[aliados nuestros,
contra los ladrones de sus turísticos reinos.

En definitiva, eso significa
que si por un momento han pensado
[ustedes]

en emplear las manos y la cabeza
para luchar contra esta infame degollina
y quizá los pies para escabullirse
serán declarados altos traidores
rastreros pseudopacifistas imperialistas éticos
y los mullidos ministros del interior
de sublimes caninos, aficionados a Mozart
incitarán a la caza y captura
no sé si con misiles antimisiles
o si con simples porras.

Pero ténganlo claro: en ningún caso
estos chicos volverán a pelear
con una mano atada a la espalda.
Si fuera necesario, lo anterior se rubrica
con una bomba atómica.

JORGE RIECHMANN

NOTAS DE GUERRA

Ayer fue vida y hoy es mientras tanto

La lucha es un reflejo de frías
queriendo detener el río, en una
definición de oscuridad. Malditos
los dueños de los ríos.

No les perdones nunca
que sólo te den asco.

CARLOS PIERA